

INTRODUCCIÓN A LAS TRES FÓRMULAS DE UNIÓN

DE LAS IGLESIAS REFORMADAS

La Biblia enseña que los Cristianos continuarán pecando y corrompiendo la iglesia a través del tiempo. Por lo tanto, la reforma de la Iglesia debe ser un proceso continuo para mantenerla acorde con las enseñanzas y práctica bíblicas.

Durante el Siglo Dieciséis, la Iglesia Católica Romana se negó a participar en este proceso y condenó a los que intentaban tal reforma. Estos reformadores se vieron forzados a apartarse de la Iglesia Católica Romana y participaron de la Reforma en iglesias protestantes tales como la Luterana, la Reformada, y la Anglicana.

En los años 1618 a 1619, representantes de las iglesias Reformadas de docenas de países de todo el mundo, se reunieron en un Sínodo o Ayuntamiento en Dort, Holanda (nombre holandés: Dordrecht) y allí colectivamente afirmaron su fe y resumieron las enseñanzas bíblicas en las que basaban dicha fe, en tres documentos o fórmulas de unión: El Catecismo de Heidelberg, La Confesión Belga, y Los Cánones del Sínodo de Dort. El Catecismo de Heidelberg y la Confesión Belga ya habían sido escritos en el siglo anterior y meramente fueron adoptados por el Sínodo.

Las Iglesias Reformadas Unidas de Norteamérica descienden de estas Iglesias Reformadas internacionales, y como participantes en esta Reforma, ofrecen estas exposiciones de fe, como resúmenes de las enseñanzas bíblicas.

Por muchas razones, la Iglesia siempre ha declarado su fe. Las Tres Fórmulas de Unión cumplen con los siguientes objetivos:

- 1) resumen enseñanzas bíblicas tales como las doctrinas de la Trinidad, la Encarnación, la Predestinación, la Justificación, y la Iglesia (Eclesiología).
- 2) permiten que los miembros se congreguen alrededor de creencias compartidas sobre enseñanzas bíblicas fundamentales y relegan doctrinas no esenciales (como posiciones políticas, programas educativos, etc.) a las opiniones personales de los miembros, a fin de evitar divisiones innecesarias en la iglesia.
- 3) permiten que otros entiendan lo que creemos y así se facilita el establecimiento de una unidad ecuménica bíblica.

Documentos de diferentes clases sirven a propósitos diferentes. Los Catecismos, como el Catecismo de Heidelberg (escrito en Heidelberg, Alemania) son documentos escritos en un formato de preguntas y respuestas para explicar las enseñanzas bíblicas a los niños y a los nuevos creyentes en la fe. El Catecismo de Heidelberg está dividido en 52 domingos o días del Señor, permitiendo que se enseñe durante un año. Las Confesiones, como la Confesión Belga (escrita en Bélgica) explican varias enseñanzas bíblicas. Finalmente, los cánones, como los Cánones de Dort (escritos por el Sínodo de Dort), son una serie de respuestas

técnicas a temas específicamente teológicos.

Algunos de estos documentos fueron escritos originalmente en griego, latín, francés, o alemán. Las traducciones inglesas y españolas de los cuatro credos ecuménicos o universales (Credos Apostólico, Niceno, de Atanasio y Calcedonio) y de las Tres Fórmulas de Unión de las Iglesias Reformadas (Catecismo de Heidelberg, Confesión Belga, y Cánones del Sínodo de Dort) fueron creadas y cotejadas por varios individuos, incluyendo pastores y ancianos de las Iglesias Reformadas Unidas de Norteamérica (URCNA).